



Asamblea General

Distr. general
28 de julio de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 21 del programa provisional*

Globalización e interdependencia

Reseña actualizada de los principales obstáculos económicos y normativos internacionales para el logro de un crecimiento económico sostenido y un desarrollo sostenible equitativos e incluyentes, así como del papel de las Naciones Unidas en la resolución de estos problemas a la luz del nuevo orden económico internacional

Informe del Secretario General

Resumen

En los últimos decenios, el panorama de la economía mundial ha experimentado cambios importantes, con un aumento constante de la proporción de países en desarrollo en la producción mundial. Sin embargo, la economía mundial, en particular en lo que respecta a los países en desarrollo, sigue haciendo frente a obstáculos de diverso tipo para lograr un crecimiento equitativo, incluyente y sostenido a raíz de la crisis financiera mundial y, lo que es más importante, para asegurar un desarrollo sostenible mundial.

Seis años después del estallido de la crisis financiera mundial, la economía del mundo todavía no se ha recuperado por completo, en particular en lo que se refiere al empleo. La coordinación de las políticas a nivel internacional es necesaria para apoyar la demanda, la producción y el empleo; mitigar los efectos internacionales negativos de las políticas; e impulsar reformas del sistema financiero internacional.

* [A/69/150](#).



Si bien se ha observado una relativa convergencia en los ingresos per *capita* en todos los países, sigue persistiendo una importante desigualdad en el mundo en las dimensiones económica, social y ambiental. Unas políticas redistributivas adaptadas a cada país son instrumentos útiles para reducir la desigualdad de los ingresos. Desde el punto de vista de la desigualdad mundial, también es importante que los países de bajos ingresos y los países menos adelantados se beneficien plenamente de la cooperación internacional en cuestiones de tributación. El pleno empleo y el trabajo decente han demostrado ser una vía eficaz hacia el crecimiento equitativo e incluyente.

El logro del desarrollo sostenible exige la adopción de medidas a escala mundial con el fin de hacer realidad la aspiración legítima de conseguir un mayor progreso económico y social, un crecimiento y un empleo sólidos y, al mismo tiempo, la protección del medio ambiente.

Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel central en la gestión del desarrollo sostenible mundial, la reducción de las amenazas a la paz y la seguridad internacionales y la promoción de los derechos humanos. La Organización ha desempeñado un papel rector en la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, papel que desempeñará, asimismo, en la promoción de la agenda para el desarrollo sostenible después de 2015.

I. Introducción

1. La Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, que figura en la resolución 3201 (S-VI) aprobada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones en 1974, representó un llamamiento para asumir una responsabilidad compartida y diferenciada del desarrollo equitativo para todos. En dicha resolución, la Asamblea exhortó a un orden económico “que permita corregir las desigualdades y reparar las injusticias actuales, eliminar las disparidades crecientes entre los países desarrollados y los países en desarrollo y garantizar a las generaciones presentes y futuras un desarrollo económico y social que vaya acelerándose, en la paz y la justicia”. En el Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional (resolución 3202 (S-VI)), la Asamblea exhortó a la igualdad soberana de los Estados, concediendo al mismo tiempo un tratamiento preferencial y no recíproco a los países en desarrollo, y adoptando medidas especiales para los países menos adelantados cuando fuera posible.

2. Este informe se presenta de conformidad con las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General, con el fin de proporcionar una reseña actualizada de los principales obstáculos económicos y normativos internacionales para el logro de un crecimiento económico sostenido y un desarrollo sostenible equitativos e incluyentes, así como del papel de las Naciones Unidas en la resolución de estos problemas.

3. En la sección II, el informe proporciona información actualizada sobre los desafíos normativos que plantea la situación económica internacional a los países en desarrollo después de la crisis financiera mundial. Analiza las tendencias del crecimiento mundial y las políticas macroeconómicas más recientes, así como las corrientes comerciales internacionales, los precios de los productos básicos, la evolución del sistema comercial multilateral y los acuerdos de comercio regionales, las corrientes internacionales de capital financiero, las medidas normativas encaminadas a gestionar la volatilidad de las corrientes de capital a corto plazo, y las reformas de los sistemas financieros internacionales y nacionales.

4. En la sección III, el informe se centra en las políticas encaminadas a promover un crecimiento equitativo, incluyente y sostenido. El informe advierte sobre la creciente desigualdad en el mundo y examina diversas medidas tendentes a reducir la desigualdad tanto entre los países como dentro de cada uno de ellos. Asimismo, analiza la relación entre la desigualdad de los ingresos y el crecimiento económico, y examina las opciones de política para reducir la desigualdad, en particular las medidas de redistribución, los programas de protección social y la cooperación tributaria internacional. Hace hincapié en la importancia del empleo y el trabajo decente en la promoción del crecimiento incluyente.

5. La sección IV del informe examina los obstáculos para lograr un desarrollo sostenible.

6. El informe concluye con un examen del papel central de las Naciones Unidas en la gestión del desarrollo sostenible mundial para todos.

II. Respuesta a los desafíos que plantea el entorno económico internacional a los países en desarrollo

A. Políticas macroeconómicas encaminadas a fortalecer la recuperación de la producción y el empleo

7. En los últimos decenios, los países en desarrollo han crecido a un ritmo mucho más rápido que las economías desarrolladas. Como consecuencia, la proporción de países en desarrollo en la producción mundial ha aumentado de manera constante, y ha pasado de cerca del 29% en 1990 al 48% en 2013 (en relación con la paridad del poder adquisitivo)¹. Esta tendencia ha continuado en los últimos años, ya que los países en desarrollo han contribuido a la mayor parte del crecimiento mundial desde la crisis financiera global de 2008-2009. Entre 2010 y 2012, los países en desarrollo contribuyeron al crecimiento mundial en aproximadamente un 55%, cifra que fue incluso superior en 2013, lo que en parte refleja un crecimiento relativamente sólido en los países en desarrollo y en parte se debe también a las deficiencias persistentes en las economías desarrolladas y a su débil crecimiento.

8. Seis años después del estallido de la crisis financiera mundial, la economía del mundo todavía no se ha recuperado por completo para aprovechar su capacidad potencial, en particular si se mide con arreglo a los indicadores de empleo, ya que muchos países siguen registrando altos niveles de desempleo y de subempleo. El crecimiento del producto mundial bruto registró un promedio de tan solo el 2,4% en el período 2011-2013, muy por debajo del ritmo promedio del 4% registrado en los años anteriores a la crisis financiera. Según el informe del Consejo Económico y Social sobre la situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2014 (E/2014/70), se prevé un fortalecimiento del crecimiento mundial del 2,8% y el 3,2%, respectivamente, en 2014 y 2015.

9. Se prevé un crecimiento de las economías desarrolladas del 2,0% y el 2,4% en 2014 y 2015, respectivamente, lo que supera en alrededor de un punto porcentual al de los dos años anteriores. No obstante, después de varios años de permanecer atrapadas en las secuelas de la crisis financiera, las tasas de crecimiento previstas no bastan para recuperar la producción y las pérdidas de empleos de la mayoría de esas economías. Estas aún se enfrentan a numerosas dificultades, entre ellas las fragilidades que todavía persisten en la zona del euro, las elevadas tasas de desempleo en algunas de estas economías y las finanzas públicas insostenibles a más largo plazo.

10. La mayor parte de los países en desarrollo experimentaron una fuerte recuperación de los efectos iniciales de la crisis financiera, pero han visto cómo el impulso de su crecimiento se debilitaba de forma considerable desde mediados de 2011. El crecimiento medio en los países en desarrollo se ralentizó y pasó del 7,7% en 2010 al 4,6% en 2013. Las tasas de crecimiento previstas para los países en desarrollo son del 4,7% y el 5,1% en 2014 y 2015, respectivamente, y siguen contribuyendo a una importante proporción al crecimiento mundial. Sin embargo, esta trayectoria de crecimiento es inferior en dos puntos porcentuales a la registrada en los países en desarrollo durante varios años antes de la crisis financiera mundial.

¹ *World Economic Situation and Prospects 2014* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.14.II.C.2); y “Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2014” (E/2014/70).

Como quedó demostrado por los dos recientes episodios de turbulencia financiera ocurridos a mediados de 2013 y comienzos de 2014, unos cuantos países en desarrollo son vulnerables no solo a los efectos internacionales de los ajustes introducidos a las políticas monetarias por los principales países desarrollados, sino además a un buen número de dificultades propias de los distintos países, como los desequilibrios estructurales, los estrangulamientos de la infraestructura, el aumento de los riesgos financieros, la falta de coherencia de la gestión macroeconómica, y las tensiones políticas.

11. Las políticas macroeconómicas de todo el mundo no han presentado la solidez suficiente para respaldar una recuperación mundial consistente, sostenida y equilibrada de la crisis financiera. Pese a la lentitud de la recuperación, la mayor parte de las economías desarrolladas han adoptado programas de austeridad presupuestaria en los últimos cinco años, que incluyen recortes del gasto público y que, en gran medida, han exacerbado las dificultades de la recuperación. Al mismo tiempo, los bancos centrales de los países desarrollados han adoptado medidas extraordinarias de política monetaria, como la bajada de los tipos de interés a cero y las compras de activos a gran escala, o políticas de expansión cuantitativa. De hecho, la expansión cuantitativa ha contribuido positivamente a estabilizar los mercados financieros, afianzar los bancos comerciales y, hasta cierto punto, respaldar la recuperación económica; ahora bien, la expansión cuantitativa también ha tenido importantes efectos internacionales para los países en desarrollo, en lo que se refiere a una más acentuada inestabilidad de las corrientes de capital, los tipos de cambio, los precios de los productos básicos y las tasas de inflación para estos países.

12. Las políticas macroeconómicas en los países en desarrollo se enfrentan a los retos de fortalecer el crecimiento nacional y reducir las vulnerabilidades externas. Aunque las políticas económicas deben adaptarse a las circunstancias particulares de cada país, la mayoría de los países en desarrollo tienen en común la necesidad de impulsar la inversión, en particular para la infraestructura y el desarrollo sostenible, y fortalecer la movilización de recursos nacionales.

13. A nivel mundial, la necesidad de infundir mayor eficacia a la coordinación internacional de las políticas se ha convertido en un imperativo en un contexto caracterizado por la fragilidad de la recuperación económica mundial y la existencia de diversos riesgos de contracción, como las desestabilizadoras salidas de capitales y la volatilidad cambiaria en los mercados emergentes. El apoyo a la demanda, la producción y el empleo debería seguir siendo, por sobre todo, la principal prioridad para lograr una mejor coordinación de las políticas. Se necesita una mayor coordinación internacional de las políticas a fin de mitigar los efectos internacionales negativos derivados de los ajustes en las políticas llevados a cabo en los principales países desarrollados.

B. Mejora del comercio internacional y establecimiento de un sistema comercial para el desarrollo

14. El comercio ha sido un importante motor del crecimiento en numerosos países en desarrollo en los últimos decenios. Más recientemente, el comercio mundial ha crecido con lentitud, lo que puede atribuirse en gran medida a la deficiente demanda de importación en las economías desarrolladas. La moderación del crecimiento en

las grandes economías emergentes, incluida China, también ha contribuido a esta situación, especialmente desde mediados de 2011.

15. Antes de la crisis financiera, la tasa de crecimiento del comercio mundial solía ser aproximadamente el doble de la correspondiente a la producción mundial, pero en los últimos años el comercio ha crecido a un ritmo igual de lento que el de la producción. En términos de valor, una proporción mayoritaria del comercio mundial sigue teniendo lugar entre América del Norte, Europa y Asia Oriental, pero una proporción cada vez mayor del comercio mundial también se ha venido observando entre los países en desarrollo. En el decenio anterior, el comercio Sur-Sur ha aumentado de aproximadamente una quinta parte del comercio mundial a cerca de una cuarta parte, y se espera que esa tendencia continúe. A medida que esto sucedía, se ha observado un lento cambio correspondiente a los componentes de las exportaciones de los países desarrollados y los países en desarrollo; los primeros han pasado a exportar servicios en mayor medida (tanto hacia países desarrollados como hacia países en desarrollo), mientras que los países en desarrollo han exportado una mayor proporción de mercancías.

16. Un porcentaje sustancial del crecimiento del comercio Sur-Sur se ha visto potenciado por el comercio de equipos de comunicaciones, combustibles y otros productos primarios², y estos dos últimos componentes han estado impulsados por un aumento de los precios combinado con una reducción de la demanda. Este aumento del comercio de los equipos de comunicaciones se ha producido a medida que la producción pasaba de los países desarrollados a los países en desarrollo y estos últimos se integraban en mayor medida en las cadenas de valor mundiales. En el contexto de esta evolución, se espera que continúe el aumento general del comercio de tareas³, por el que los países aportan diversos insumos y determinados procesos de producción a las cadenas de valor mundiales, más que a los productos finales.

17. La crisis financiera de 2008-2009 y la recesión posterior causaron fluctuaciones muy pronunciadas en los precios internacionales de los productos primarios, y a su vez dieron lugar a una importante inestabilidad de los ingresos de las exportaciones y de los gobiernos de numerosos países en desarrollo que dependen en gran medida de la producción y las exportaciones de productos primarios. Los precios de los productos primarios han tendido a disminuir en los últimos años como consecuencia de la débil demanda mundial, pero actualmente los precios de la mayoría de los productos básicos se mantienen en niveles relativamente altos en comparación con la tendencia más prolongada registrada durante decenios. Entretanto, se han adoptado iniciativas en varios países en desarrollo a fin de obtener más ingresos procedentes de los productos básicos, ya sea mediante el aumento de las actividades de procesamiento local, la industrialización basada en los productos básicos o la imposición de gravámenes más elevados a las exportaciones de materias primas. También se han observado aumentos en las tasas de regalías y cambios en la forma en que se distribuyen las rentas procedentes de los productos básicos. Además, es necesario elaborar las

² Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *Key Trends in International Merchandise Trade*. Se puede consultar en http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/ditctab20131_en.pdf.

³ Gene Grossman y Esteban Rossi-Hansberg, "Trade in tasks: a simple theory of offshoring". Se puede consultar en www.nber.org/papers/w12721.

normativas adecuadas a fin de limitar la degradación ambiental debida a las industrias extractivas y promover un uso sostenible y eficiente de estos recursos.

18. En lo que respecta al sistema comercial multilateral, en la Novena Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en Bali en 2013, los miembros alcanzaron acuerdos sobre facilitación del comercio, agricultura, un conjunto de decisiones relacionadas con los países menos adelantados y un sistema de vigilancia relativo a las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Por ejemplo, según algunos estudios, el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio podría dar lugar a una disminución de los costos empresariales que podría alcanzar hasta el 15% de los costos actuales y un aumento de las exportaciones mundiales que podría representar hasta 1 billón de dólares⁴. En África, un análisis de los costos comerciales generales revela que unos costos de transacción desproporcionadamente altos pueden no solo obstaculizar el comercio de África con el resto del mundo, sino también tener un efecto negativo en la integración regional, en particular entre las comunidades económicas regionales⁵. Los acuerdos de Bali también reafirmaron los objetivos de la Declaración Ministerial de Hong Kong de 2005 de proporcionar acceso libre de derechos y de contingentes a los productos exportados de países menos adelantados, y exhortó en particular a los países desarrollados que eran miembros de la OMC a que mejoraran la actual cobertura de productos y países con acceso libre de derechos y de contingentes. La investigación indica que el logro del objetivo de Doha consistente en una cobertura total del acceso libre de derechos y de contingentes sigue representando una meta importante para los países menos adelantados. Esto se debe a que la exclusión de un número siquiera relativamente reducido de productos tiene consecuencias en lo que atañe a las exportaciones de los países menos adelantados, debido a la concentración de países menos adelantados en una categoría reducida de productos.

19. Los acuerdos alcanzados en Bali abarcan un subconjunto limitado y menos controvertido de las cuestiones abordadas en la Ronda de Doha. Se encargó a los ministros de la OMC que prepararan, a más tardar en diciembre de 2014, un programa de trabajo claramente definido para concluir la Ronda de Doha. Se reconoce que será necesario hacer frente a arduos problemas, en particular en lo que se refiere a los bienes, los servicios y la agricultura industriales, que son cruciales para numerosos países en desarrollo.

20. Es preciso adoptar iniciativas para que los países desarrollados eliminen todas las formas de subvención a las exportaciones agrícolas y las ayudas nacionales que distorsionan el comercio. Asimismo, los países desarrollados deberían aumentar el apoyo a la creación de capacidad en los países en desarrollo. Los miembros de la OMC deberían esforzarse por lograr los objetivos fijados por el conjunto de medidas

⁴ Véase Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), "The WTO Trade Facilitation Agreement: potential impact on trade costs (París, 2014).

⁵ Comisión Económica para África, *Trade Facilitation from an African Perspective* (Addis Abeba, 2013); y Giovanni Valensisi, Robert Tama Lisinge y Stephen Karingi, "Towards an assessment of the dividends and economic benefits of successfully implementing trade facilitation measures at the level of the African regional economic community", documento presentado en el Simposio sobre Facilitación del Comercio para los Países Menos Adelantados de África después de Bali, celebrado en Mwanza (República Unida de Tanzania), del 14 al 16 de mayo de 2014.

de Bali, en particular en lo que respecta a la agricultura, a fin de lograr una conclusión equilibrada de la Ronda de Doha.

21. En lo que atañe a los acuerdos de comercio regionales, la OMC ha recibido cerca de 570 notificaciones, de las cuales 379 estaban vigentes en 2013. En las actuales negociaciones relativas a los acuerdos de comercio regionales participan a menudo partes múltiples o partes que representan porcentajes importantes del comercio mundial; aspiran a un alto nivel de integración mediante disposiciones “OMC-plus” o “OMC-extra”. Numerosos países en desarrollo participantes consideran los acuerdos de comercio regionales como un medio para asegurar el acceso a sus principales mercados. Sin embargo, también es preciso señalar que la proliferación de acuerdos de comercio regionales ha reducido la transparencia y la uniformidad del sistema de comercio mundial y ha aumentado los costos de transacción y administración, en particular para las autoridades aduaneras y las empresas de los países en desarrollo, que tienen menos capacidad para cumplir unas normas de origen que resultan múltiples y complejas. Aunque los acuerdos de comercio regionales facultan a los países en desarrollo para importar sistemas de regulación internacionales que han sido probados previamente y tienen en cuenta las mejores prácticas, lo que podría limitar los costos, el hecho de que con frecuencia se negocien con arreglo a importantes asimetrías de poder podría dar lugar a que los países en desarrollo se vieran presionados para aprobar normas comunes inadecuadas para su nivel de desarrollo y a que las economías avanzadas utilizaran normas destinadas a cerrar los mercados a los países pobres.

C. Fortalecimiento de la financiación internacional para el desarrollo

22. Atraer inversión privada estable y a largo plazo hacia los sectores propicios al desarrollo, los recursos humanos y los sectores de las infraestructuras críticas es importante para que los países en desarrollo logren los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo. Sin embargo, un porcentaje considerable de las corrientes de capital privado hacia los países en desarrollo sigue orientándose al corto plazo y caracterizándose por una alta inestabilidad.

23. Se calcula que, en 2013, las corrientes privadas internacionales netas hacia los países en desarrollo han aumentado hasta 284.000 millones de dólares, frente a los 137.000 millones de dólares registrados en 2012. No obstante, el total de corrientes de capital transfronterizas sigue siendo considerablemente inferior a los 439.000 millones de dólares alcanzados en 2010. Los diferentes tipos de entradas de capital han mostrado un comportamiento heterogéneo, impulsados por diversas fuerzas subyacentes. En 2013, las corrientes de inversión netas hacia los países en desarrollo experimentaron un pronunciado descenso acompañado de una muy alta inestabilidad, en un contexto de cambio en las previsiones relativas a la reducción del programa de compra de activos a gran escala por parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos de América. Se observó una relativa reactivación de los préstamos bancarios transfronterizos a los países en desarrollo, aunque se mantienen en un nivel débil, ya que los bancos en la zona del euro siguen sometidos a

presiones de desapalancamiento. Por otra parte, la inversión extranjera directa se ha mantenido relativamente sólida y estable⁶.

24. En los últimos años, las grandes fluctuaciones de las corrientes de capital han ocasionado importantes dificultades normativas en los países en desarrollo, y a menudo han exacerbado las deficiencias macroeconómicas existentes y han limitado el marco normativo nacional. A modo de respuesta, numerosos países en desarrollo han aplicado o ajustado medidas de gestión de las corrientes de capital con miras a estabilizar las variables macroeconómicas. El Fondo Monetario Internacional (FMI), en un giro fundamental respecto de su anterior posición, ha respaldado la utilización de controles directos de capital en determinadas circunstancias, por ejemplo, cuando la afluencia repentina ponga en peligro la estabilidad financiera. Aunque no existen pruebas concluyentes que demuestren la eficacia de estas medidas, varios estudios recientes apuntan que la gestión de las corrientes de capital, y en especial las herramientas macroprudenciales, pueden reducir medidas concretas de vulnerabilidad financiera, como el endeudamiento de los bancos y el crecimiento del crédito privado. Dado que no existe una solución universal, el diseño de las políticas macroprudenciales y de los controles directos de capital debe tener en cuenta las circunstancias concretas de cada país. Además de gestionar las corrientes de capital para reducir la inestabilidad, los encargados de la formulación de políticas de los países en desarrollo deberían, asimismo, proporcionar incentivos más sólidos para una inversión directa más estable y a más largo plazo.

25. Frente a las corrientes de capital privado, las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) hacia los países en desarrollo alcanzaron la cifra sin precedentes de 135.000 millones de dólares en 2013, tras dos años consecutivos de descenso en volumen. El nivel de AOD en 2013 representa el 0,3% del ingreso nacional bruto combinado de los donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), lo que constituye una leve mejora en el logro del objetivo del 0,7% del ingreso nacional bruto de los donantes propuesto por las Naciones Unidas. La ayuda a los países menos adelantados aumentó un 12,3% en 2013 frente al año anterior. No obstante, siguen existiendo motivos de preocupación: la ayuda sigue concentrándose en gran medida en los 20 principales receptores; la ayuda bilateral para África Subsahariana disminuyó en 2013; las carteras de ayuda para los países en desarrollo sin litoral se ha estancado desde 2010, y las destinadas a los pequeños Estados insulares en desarrollo disminuyeron por segundo año consecutivo en 2012; y los planes prospectivos de gastos de los principales donantes no indican un crecimiento importante de las corrientes de AOD a mediano plazo. Los gobiernos de los donantes deberían intensificar su labor para lograr el objetivo relativo a la AOD fijado por las Naciones Unidas para 2015.

26. La deuda externa de los países en desarrollo descendió al 22,6% de su producto interno bruto (PIB) combinado en 2013, cifra inferior en más de 10 puntos porcentuales respecto del decenio anterior. Sin embargo, los niveles de deuda a corto plazo y la carga del servicio de la deuda han seguido aumentando, lo que apunta a una creciente vulnerabilidad a corto plazo, al tiempo que los déficits fiscales han aumentado. Los Estados pequeños presentan importantes dificultades en lo que se refiere a la sostenibilidad de la deuda y, para abordarlas, exigen iniciativas dirigidas

⁶ Véase UNCTAD, *World Investment Report 2014* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.14.II.D.1).

a cada país en concreto. En 2013, el promedio de la relación entre la deuda pública y el PIB de los Estados pequeños ascendió al 107,7%, frente a la relación del 26,4% registrada por el conjunto de los países en desarrollo. El alivio de la deuda previsto en la Iniciativa en Favor de los Países Pobres Muy Endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral ha aligerado la carga de la deuda de los países que reciben asistencia y ha ayudado a aumentar el gasto destinado a la reducción de la pobreza. Actualmente, la Iniciativa en Favor de los Países Pobres Muy Endeudados está a punto de llegar a su fin, pero varios países participantes en esta iniciativa están volviendo a acercarse a niveles moderados o altos de endeudamiento. Las instituciones financieras internacionales deberían consolidar la metodología relativa a los análisis de la sostenibilidad de la deuda, teniendo en cuenta las opciones de financiación disponibles y las situaciones de los países en desarrollo, y asegurar un alivio de la deuda oportuno y equitativo para los países en desarrollo gravemente endeudados.

27. La crisis financiera mundial demostró que había deficiencias tanto en los sistemas financieros internacionales como en los nacionales. Desde la crisis, la reforma normativa encaminada a lograr un sistema financiero más estable se ha incorporado a los programas nacionales e internacionales de políticas (incluidos los del Grupo de los 20, el Consejo de Estabilidad Financiera y el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea). Con todo, el progreso en la aplicación de las reformas del sector financiero ha sido lento en términos generales. Ello puede atribuirse a distintos factores, como la fuerte resistencia opuesta por el sector financiero, la limitada capacidad nacional y la reticencia de las autoridades nacionales a adoptar normativas que puedan colocar a las empresas nacionales en situación de desventaja. Las reformas financieras deben aplicarse con prontitud y de forma sistemática, y la cooperación internacional en materia de regulación debe fortalecerse. También debería darse prioridad a la aplicación de las reformas del FMI en materia de cuotas y de gobernanza acordadas en 2010.

28. Los desequilibrios mundiales, vale decir, los desequilibrios en cuenta corriente de las principales economías, se han seguido reduciendo en los últimos años hasta llegar al nivel más bajo registrado en diez años en relación con el producto mundial bruto y se prevé que se mantengan en un nivel moderado en 2014 y 2015. Aunque los Estados Unidos siguieron siendo la más grande economía deficitaria, se prevé que su déficit externo sea de alrededor del 2,2% del PIB en 2014, lo que representa una disminución considerable con respecto al máximo del 6,0% registrado en 2006. Por otra parte, el superávit externo total de China, el Japón y un grupo de países exportadores de combustible se ha reducido en consecuencia. Por ejemplo, se prevé que China registre un superávit apenas superior al 2,0% en 2014, lo que representa una fuerte reducción respecto del nivel máximo del 10,0% alcanzado en 2007. Se prevé que el superávit del Japón disminuya a menos del 1,0%. En cambio, el superávit de la zona del euro en su conjunto ha aumentado a alrededor del 2,9%, y Alemania registra un superávit del 7,0%. Los países exportadores de petróleo aún registran grandes superávits en relación con el PIB; el de la Arabia Saudita es de alrededor del 16,0% y en algunos de los otros países exportadores de petróleo los niveles son aún más altos. Si bien parte del ajuste de los desequilibrios de las principales economías es resultado de ciertas mejoras del desequilibrio de la estructura interna de esas economías, otra parte del ajuste es un ajuste cíclico, es decir, una reducción de la demanda externa procedente de los países deficitarios más bien que el fortalecimiento de la demanda externa de los países con superávits.

III. Promoción de un crecimiento económico equitativo, incluyente y sostenido

A. Reducción de la desigualdad

29. La reducción de la desigualdad ocupaba un lugar central en el llamamiento a un nuevo orden económico internacional realizado en 1974. Si bien se ha observado una relativa convergencia en los ingresos *per capita* entre los países, en el mundo persiste todavía una importante desigualdad en las dimensiones económicas, sociales y ambientales⁷, como la riqueza, la educación, la salud, la nutrición y el acceso a los recursos energéticos y naturales.

30. En los tres últimos decenios, alrededor del 73% de la población mundial vivía en un contexto nacional de creciente desigualdad de los ingresos. América Latina ha sido la única región en la que se ha registrado y se ha documentado una importante disminución de la desigualdad de los ingresos desde 2000, aunque la región sigue presentando un elevado nivel de desigualdad de los ingresos.

31. Las grandes desigualdades hacen más difícil mantener el crecimiento económico. Según estudios empíricos recientes realizados por el FMI, los países con mayor desigualdad de los ingresos tienen más probabilidades de experimentar períodos más cortos de crecimiento, impulsado en algunos casos por pautas de consumo e inversión financiadas excesivamente con endeudamiento que han contribuido a la inestabilidad financiera y económica⁸. También se ha considerado que la concentración de los ingresos y los activos generadores de ingresos conduce a una mala asignación de los recursos. Es posible, asimismo, que dicha concentración refleje un provechoso afán de enriquecimiento y esté asociada con una futura inestabilidad social que desincentive las inversiones productivas. Además, las grandes desigualdades de los ingresos representan un importante obstáculo a la reducción de la pobreza.

32. Las desigualdades graves también perjudican el desarrollo humano y social. En general, un alto grado de desigualdad de los ingresos se traduce en unas deficientes y más bajas inversiones públicas y privadas en salud y educación, lo que debilita la acumulación de capital humano, el desarrollo económico, la cohesión social y la estabilidad, y la movilidad (intergeneracional). El alto grado de desigualdad también afecta al bienestar subjetivo y al sentimiento de propia valía de las personas.

33. El aumento de la desigualdad de los ingresos se debe a diversos factores nacionales y una dinámica general de la mundialización. Por ejemplo, la integración de los países en desarrollo en el comercio mundial y en los mercados financieros fortaleció el crecimiento económico de tal modo que también podría haber fomentado las disparidades de ingresos: los salarios no siguieron el ritmo de las rápidas mejoras de la productividad en un contexto de competencia cada vez mayor de los mercados laborales de todos países, y la desigualdad de los ingresos también aumentó entre los trabajadores, dado que el progreso tecnológico incrementaba los

⁷ *Report on the World Social Situation 2013: Inequality Matters* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: 13.IV.2).

⁸ Véase www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2014/sdn1402.pdf.

salarios de los trabajadores muy cualificados en mayor medida que los de los trabajadores poco cualificados.

34. Las políticas redistributivas son instrumentos útiles para reducir la desigualdad de los ingresos. También pueden ser fundamentales para promover el desarrollo sostenible, por ejemplo, mediante la tributación de las externalidades negativas derivadas de modalidades insostenibles de producción y consumo o el suministro de incentivos para la inversión productiva, la estabilidad financiera o la sostenibilidad ambiental.

35. El efecto redistributivo de los impuestos directos y las transferencias es importante en los países desarrollados. En Europa Occidental y Septentrional, por ejemplo, solo los impuestos directos y las transferencias reducen la desigualdad de los ingresos en unos 15 puntos de Gini, mientras que las mismas medidas solo reducen la desigualdad de los ingresos en unos 3 puntos de Gini en los países en desarrollo. En cambio, en los países en desarrollo, el sector económico no estructurado y predominantemente rural a menudo impiden una administración tributaria eficaz.

36. En general, la debilitación de la movilización de los ingresos públicos ha supuesto una sobrecarga para la gama de programas de protección social en numerosos países en desarrollo. América Latina viene avanzando desde 2000 hacia un enfoque del gasto social, en particular la protección social, más basado en los derechos. Este principio ha regido la formulación de una serie de nuevas iniciativas, como el ingreso universal por hijo en la Argentina, la pensión universal de vejez en el Estado Plurinacional de Bolivia y la pensión de vejez y prestaciones por discapacidad, enfermedad y maternidad en el Brasil. Al mismo tiempo, se han introducido en varios países los principales instrumentos de política social para el alivio de la pobreza y la redistribución, incluidas las transferencias monetarias condicionadas. Parece que los gastos no contributivos de asistencia social, en general, y en relación con las transferencias monetarias condicionadas, en particular, han sido bastante eficaces en la protección de los sectores más pobres de la sociedad, lo que hace que los efectos globales de las políticas redistributivas sean más progresivos. La adopción de la Iniciativa sobre un nivel mínimo de protección social por la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación en 2009 ha promovido la importancia de fortalecer la protección social en los países en desarrollo.

37. La movilidad internacional de las corrientes de capital constituye una limitación importante para los mecanismos redistributivos nacionales al obstaculizar la tributación de la renta del capital, lo que limita los recursos públicos y la progresividad de la tributación. Entre las posibles medidas para hacer frente a esta cuestión figuran una reducción de las concesiones a los inversionistas extranjeros; el aumento de la transparencia en las transacciones financieras internacionales, en particular en relación con las jurisdicciones secretas y la manipulación de los precios de las transferencias; y una mayor cooperación a nivel mundial y regional en materia tributaria. Los actuales debates sobre políticas en el ámbito internacional también están estudiando otros enfoques, entre ellos la tributación unificada, así como el modo de lograr que los actuales enfoques se adapten mejor a las necesidades de los países en desarrollo en la práctica.

38. Desde el punto de vista de la desigualdad mundial, es muy importante que los países de bajos ingresos y los países menos adelantados se beneficien plenamente

del avance en la cooperación internacional en cuestiones de tributación. También sería útil asignar recursos adicionales a la mejora de la capacidad administrativa para la tributación en los países receptores, lo que reduciría la dependencia de la ayuda en los países en desarrollo.

B. Empleo y trabajo decente para un crecimiento incluyente

39. El pleno empleo y el trabajo decente han demostrado ser una vía muy importante y eficaz para el logro del crecimiento equitativo, incluyente y sostenido. Tras la crisis financiera, la situación mundial del empleo sigue siendo difícil, ya que los efectos duraderos de la crisis financiera siguen pesando sobre los mercados laborales en muchos países y regiones. En 2013, el número de personas desempleadas en todo el mundo se situó cerca de los 202 millones, un aumento de casi 5 millones respecto del año anterior⁹. Esta situación genera especial preocupación si se tiene en cuenta que la tasa de respuesta del empleo ante el crecimiento económico no ha sido notable desde principios de la década de 1980, lo que refleja una menor capacidad de las economías para generar empleo para un nivel dado de crecimiento económico¹⁰.

40. Los jóvenes sufrieron la mayor parte de los efectos de la débil recuperación tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados. La mitad de los jóvenes del mundo en la fuerza de trabajo son trabajadores pobres o desempleados¹¹. La tasa mundial de desempleo juvenil ha aumentado hasta el 13,1%, un valor cerca de tres veces superior al de la tasa de desempleo de los adultos. La relación entre desempleo juvenil y desempleo de los adultos ha registrado valores particularmente altos en el Oriente Medio y el Norte de África, así como en algunos países de América Latina y el Caribe y Europa Meridional. Entretanto, las mujeres se enfrentan a tasas de desempleo de que como el doble de las correspondientes a los hombres en varios países, con una grave desigualdad de género en los salarios.

41. La duración media de los períodos de desempleo ha aumentado considerablemente, un signo más de la debilidad que reviste la creación de empleo. De hecho, la duración del desempleo se ha multiplicado por dos respecto de la situación anterior a la crisis. En los países que están empezando a vislumbrar signos de recuperación económica alentadores, como los Estados Unidos, el desempleo de larga duración sigue afectando a más del 40% de las personas que buscan empleo, lo que implica posibles daños duraderos al mercado laboral producto del desaliento de los trabajadores que llevan desempleados largos períodos de tiempo.

42. Quizá el desempleo sea solo la punta del iceberg, en particular en los países en desarrollo, donde el empleo vulnerable ha sido la forma predominante de empleo¹². En muchos países, el crecimiento del empleo experimentado recientemente ha tenido un carácter cada vez más casual y se ha caracterizado por contratos no

⁹ Véase Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Tendencias mundiales del empleo 2014. ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?* (Ginebra, 2014).

¹⁰ Véase Banco Mundial, *Informe el sobre desarrollo mundial 2013: Empleo* (Washington D.C., 2013).

¹¹ Véase OIT, *Tendencias mundiales del empleo 2014. ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?*

¹² Los empleos vulnerables suelen comportar un trabajo en condiciones informales con escasa protección jurídica y un acceso limitado a los derechos básicos en el trabajo.

formales y unas condiciones de trabajo inseguras. El empleo informal sigue siendo un fenómeno generalizado, aunque se observan marcadas variaciones regionales. En numerosas economías en transición y avanzadas, el empleo informal representa más del 20% del empleo total. Aunque algunos países de América Latina han realizado progresos para mantener las tasas de informalidad por debajo del 50%, los países de bajos ingresos de la región andina y centroamericana siguen registrando tasas del 70% o superiores. En Asia, cerca de las tres quintas partes la fuerza de trabajo de la región (1.100 millones) siguen atrapadas en empleos vulnerables de baja calidad¹³. Las tasas de empleo vulnerable son mucho más elevadas en Asia Meridional, donde se sitúan en el 77%, en particular para las mujeres.

43. Hasta el momento, las políticas macroeconómicas de apoyo a la creación de empleo han sido limitadas y han estado descoordinadas. Si bien las políticas monetarias expansivas en las economías desarrolladas han evitado un mayor desempleo, los bajos tipos de interés no han sido suficientes para estimular la creación de empleo. Además, los beneficios empresariales más altos se han traducido principalmente en unos mayores dividendos para los accionistas, y no han aumentado las inversiones productivas ni las oportunidades de empleo.

44. Varios países están llevando a cabo iniciativas concertadas para abordar los problemas del mercado laboral, como la adecuada armonización de las políticas macroeconómicas con las condiciones nacionales, la promoción de la capacitación destinada a los jóvenes y otros sectores excluidos de la fuerza de trabajo y la adopción de medidas encaminadas a lograr avances en la productividad y la innovación. Se espera que estas medidas se adopten mediante un marco normativo coordinado e integrado que equilibre la demanda y la oferta de mano de obra, y vayan acompañadas de esfuerzos suficientes para crear sistemas universales y sostenibles de protección social. Este empeño incluye, asimismo, la promoción de un entorno que sea propicio para la creación de empleo con acceso a la financiación, las infraestructuras necesarias y apoyo a la pequeña y mediana empresa. Será preciso adoptar medidas adicionales para activar la mano de obra mediante la formación y la actualización de las aptitudes, a fin de integrar a los grupos que han sido excluidos o que se han visto obligados a subsistir con un empleo intermitente y vulnerable.

45. En algunas regiones, también se reconoce cada vez más que el fomento del crecimiento incluyente y sostenido exige unas instituciones del mercado laboral más fuertes, en particular unos regímenes salariales que aseguren que el crecimiento de los salarios sea coherente con el crecimiento de la productividad. Se afirma que unos salarios y unos ingresos más altos propician el crecimiento de los mercados nacionales y reducen la dependencia de las exportaciones de productos manufacturados con bajos costos salariales para impulsar el crecimiento económico. Además, muchos países tendrían la posibilidad de promover el empleo mediante las actividades de protección del medio ambiente, como la ordenación de tierras, la conservación forestal, la ordenación de los recursos hídricos, la producción y utilización de energía no contaminante, la adecuación de los edificios, y los sistemas de reciclaje y reducción de desechos.

¹³ *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific. 2013 Year-end Update*. Se puede consultar en www.unescap.org/sites/default/files/yearend-update2013.pdf.

IV. Logro del desarrollo sostenible

46. El mundo se enfrenta a numerosos retos que afectan a las tres dimensiones del desarrollo sostenible, a saber, las esferas económica, social y ambiental: más de 1.000 millones de personas continúan viviendo en condiciones de pobreza extrema; la desigualdad en estas dimensiones es pronunciada; y unas modalidades de producción y consumo no sostenibles ponen en peligro la vida en nuestro planeta. El logro del desarrollo sostenible requiere la adopción de medidas a escala mundial con el fin de hacer realidad la aspiración legítima de conseguir un mayor progreso económico y social, un crecimiento y un empleo sólidos y, al mismo tiempo, la protección del medio ambiente.

A. Ciudades sostenibles como principal espacio vital para el hombre

47. Desde 2007, más de la mitad de la población mundial ha vivido en las zonas urbanas, y se calcula que esta cifra ascenderá a aproximadamente el 66% en 2050¹⁴, frente al 10% registrado a principios del siglo XX.

48. De aquí a 2050, se prevé que la población urbana mundial alcance un total de 63.000 millones de personas, que estarán concentradas en las ciudades de África y Asia. Es probable que, de 2010 a 2050, esos dos continentes acojan a la mayoría de esos 3.000 millones de urbanitas adicionales. Se prevé que los centros urbanos de África alberguen a más de 1.000 millones de personas en 2050, lo que representaría aproximadamente el triple de la cifra correspondiente a la población urbana de América del Norte, el doble de la cifra correspondiente a la población urbana de América Latina y el Caribe o de Europa, y equipararía la cifra correspondiente a la población urbana de China en esa fecha.

49. Existe una importante diversidad regional en las pautas de urbanización y una variación aún mayor en el nivel y el ritmo de urbanización de cada país. Por ejemplo, en promedio, más de las tres cuartas partes de la región de América Latina y el Caribe están muy urbanizadas, mientras que los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral siguen siendo predominantemente agrícolas, aunque se espera que su ritmo de urbanización acelere en los próximos decenios¹⁵. En promedio, el 78% de la población de las regiones desarrolladas reside en centros urbanos, frente al promedio de las poblaciones urbanas de Asia y África, que es inferior al 50%. Aunque la población urbana en algunos países en desarrollo puede ser inferior al 20%, en otros muchos puede representar más del 60% del total de la población. Además, las poblaciones urbanas en los países de bajos ingresos están muy concentradas en un reducido número de ciudades, frente a la pauta de urbanización que presentan las regiones desarrolladas, más dispersa¹⁶.

50. Las perspectivas de urbanización representan una extraordinaria oportunidad para investigar en materia de infraestructura y mejorar la planificación, la eficiencia y la asequibilidad de las ciudades y, de ese modo, contribuyen a reducir la huella

¹⁴ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision* (Nueva York, 2014).

¹⁵ *World Economic and Social Survey 2013: Sustainable Development Challenges* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.13.II.C.1).

¹⁶ Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision*.

ecológica de los asentamientos humanos. Los países en desarrollo deberían aprovechar esta oportunidad e invertir lo antes posible en esos proyectos.

51. Las ciudades medianas y grandes de numerosos países en desarrollo seguirán afrontando dificultades para responder a las necesidades de sus poblaciones urbanas, entre ellas el creciente número de residentes que viven en barrios marginales en condiciones inseguras¹⁷. Así sucede en particular con la vivienda, la infraestructura, el transporte, la energía y el empleo y servicios básicos como la educación y la atención médica. También será necesario crear resiliencia contra los efectos adversos de los riesgos naturales. Esto puede poner en peligro la capacidad institucional de las ciudades y la labor encaminada a lograr la sostenibilidad, y pone de relieve la necesidad de abordar la fragilidad financiera. Asimismo, las ciudades tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo deberán reducir al mínimo su huella ecológica mediante la adopción de pautas más sostenibles de producción y de consumo.

52. Se necesita una visión integrada que englobe los componentes sociales, económicos, ambientales y de gobernanza de la urbanización. Ello implica aprovechar las sinergias y eficiencias entre actividades como la producción de bienes, el consumo energético, el transporte público, la biodiversidad y la salud humana. Se pueden crear sinergias sectoriales entre la gestión de los desechos y del reciclaje y el acceso al agua y el saneamiento; entre la conservación de la calidad del aire y el transporte público ecológico; entre la producción y distribución de fuentes de energía renovables y el acceso a energías verdes, lo que puede complementar el objetivo de reducir las desigualdades y puede mejorar el acceso a la educación y los servicios de salud¹⁸.

53. La inversión es el elemento catalizador y contribuye al logro de cada uno de los componentes de la sostenibilidad urbana. Superar los retos que implica la construcción de ciudades sostenibles representa una gran oportunidad para invertir de manera integrada en la transformación industrial, la mejora de la infraestructura, el desarrollo social y la gestión del medio ambiente. La construcción de ciudades sostenibles exige que se invierta en ámbitos como las fuentes de energía renovables; la eficiencia del consumo de agua y electricidad; el desarrollo de ciudades compactas; la adecuación de los edificios y un aumento de las zonas verdes; un transporte público rápido, fiable y asequible; y unos mejores sistemas de gestión de desechos y de reciclaje. Las ciudades de los países pobres necesitan recursos para apoyar la transferencia de tecnología verde y el desarrollo de la capacidad, y para mejorar el acceso a una vivienda sólidamente construida, al agua y el saneamiento, a la electricidad, a la salud y a la educación.

54. Las estrategias nacionales de inversión deben conceder prioridad a diferentes medidas en función del nivel de desarrollo y del contexto socioeconómico concreto. En muchas grandes ciudades de países pobres, no se ha invertido lo suficiente en servicios públicos. La importancia cada vez mayor que, previsiblemente, adquirirán los asentamientos urbanos pequeños y medianos también plantea dificultades para invertir en infraestructura sólida y reducir la vulnerabilidad a diversos tipos de riesgo (como la salud o los desastres). Las ciudades de los países menos adelantados, en particular, necesitan recursos para apoyar la oferta de trabajo

¹⁷ Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *State of the World's Cities 2010/2011: Bridging the Urban Divide* (Nairobi, 2010).

¹⁸ Naciones Unidas, *World Economic and Social Survey 2013*.

decente a las grandes poblaciones urbanas que están subempleadas y a menudo tienen acceso limitado a unas condiciones de vivienda adecuadas, electricidad, agua potable, saneamiento, alcantarillado y escuelas. Los países de ingresos medianos altos e ingresos altos con poblaciones urbanas que ya disponen de acceso a servicios públicos básicos tienen ante sí el reto de mejorar su eficiencia en el uso de la energía y el agua, reducir la generación de desechos y perfeccionar sus sistemas de reciclaje.

55. Las prioridades de las políticas se pueden establecer en función de la capacidad de las ciudades, los problemas apremiantes y las estrategias nacionales de desarrollo. Por ejemplo, la vivienda en Kampala constituye una prioridad debido a que el 60% de sus habitantes residen en barrios marginales, mientras que una de las prioridades en París es lograr que se apliquen programas de aislamiento para los edificios antiguos a fin de mejorar la eficiencia energética de los hogares. Asimismo, el Proyecto Ilo Aire Limpio en el Perú es de vital importancia en una ciudad cuyas actividades mineras han producido uno de los niveles de contaminación más altos del mundo. La mejora de la infraestructura de abastecimiento de agua es fundamental para mejorar la calidad y la eficiencia del uso de los recursos hídricos en las grandes zonas urbanas, como la Ciudad de México, mientras que la protección de las aguas subterráneas para un abastecimiento seguro de agua potable en Friburgo y la reducción del consumo de agua *per capita* en Shanghái constituyen prioridades importantes.

56. La inversión en infraestructura económica y social en los asentamientos rurales puede funcionar como catalizador a la hora de reducir la incontrolable migración de las zonas rurales a las urbanas, que se traduce en el aumento de los ocupantes urbanos ilegales y el crecimiento de los barrios marginales. Aunque cada ubicación presenta una configuración diferente del uso de la tierra, de los recursos y de las posibilidades, es la integración sistemática de las especializaciones particulares y las ubicaciones estratégicas de las diferentes aldeas y ciudades lo que puede lograr el desarrollo sostenible tanto para las zonas urbanas como para las rurales. Los datos empíricos indican que el desarrollo sostenido en algunos países de Asia Sudoriental en los últimos 50 años se ha logrado, entre otros factores, gracias a un mayor desarrollo social en el sector rural, una mayor productividad agrícola, la seguridad alimentaria y nutricional, y el apoyo a la capacidad de adopción de decisiones de los campesinos.

B. Agricultura sostenible y seguridad alimentaria y nutricional

57. Se han logrado importantes avances en la consecución del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio, dado que la proporción de personas con nutrición insuficiente (aquellas que no pueden obtener suficientes alimentos de forma regular para llevar una vida activa y saludable) disminuyó del 23,6% en el período 1990-1992 al 14,3% en el período 2011-2013. Sin embargo, la mejora durante el último decenio fue más lenta que la registrada en el decenio de 1990. Se estimaba que en el período 2011-2013 había 842 millones de personas (un octavo de la población

mundial) que sufrían de hambre crónica. La gran mayoría de ese total (827 millones) residía en las regiones en desarrollo¹⁹.

58. La transformación sostenible del sector agrícola es fundamental para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional. La conciliación de la demanda de alimentos con una oferta adecuada y sostenible pone de relieve las dimensiones económicas, técnicas y ambientales de este desafío. La demanda de alimentos está aumentando en valores agregados y *per capita*, de forma paralela al crecimiento de la población y de los ingresos y a la modificación de las dietas. Al mismo tiempo, las restricciones y los costos están aumentando en el lado de la oferta, debido a la escasez de tierras y de agua, los efectos del cambio climático y unos precios de la energía más elevados. Además, cerca de un tercio de los alimentos que se producen no se consumen, debido al desperdicio a lo largo de la cadena de valor de los alimentos²⁰.

59. El logro de una producción sostenible de alimentos nutritivos suficientes para todos exige un aumento de la productividad agrícola, en particular en el mundo en desarrollo, y el uso eficiente de los recursos naturales más en general, a fin de aumentar la producción y reducir el derroche y las externalidades ambientales. Promover la introducción de tecnología avanzada y prácticas agrónomas sostenibles será fundamental para mejorar la productividad y reducir al mínimo el impacto ambiental, en particular en los países en desarrollo, donde el sector agrícola contribuye a una parte importante del producto interno bruto y donde siguen existiendo considerables diferencias de productividad. Por ejemplo, las tecnologías de la información y las comunicaciones se pueden utilizar para informar a los pequeños agricultores sobre las nuevas técnicas de cultivo y los precios del mercado²¹, así como para mejorar el rastreo del ganado²². Para aumentar la productividad, será crucial incrementar la inversión en investigación y desarrollo, pero la solución también pasa por una mejor difusión y adaptación de la tecnología existente en diferentes regiones agroecológicas. Asimismo, se necesita una estrategia de desarrollo rural más amplia, que incluya inversiones en infraestructura para conectar mejor a los productores y los pequeños agricultores con los mercados de producción, lo que reduciría el transporte, la contaminación y el derroche en los procesos de producción de alimentos.

60. Habida cuenta de que la pobreza económica es uno de los principales factores que impiden el acceso a los alimentos, el aumento del nivel de ingresos de los hogares pobres ayudará a obtener alimentos que sean adecuados en cantidad y calidad, lo que reducirá la prevalencia de la subalimentación y las carencias de micronutrientes. No obstante, el alto grado de desigualdad en el sector rural, en particular en la distribución de los activos (como la tierra, el agua, el capital, la educación y la salud), constituye un obstáculo que debe eliminarse para mejorar la seguridad alimentaria. La cuestión de fondo de la discriminación en el sector rural, en particular la ejercida contra las mujeres, también exige la adopción de medidas

¹⁹ Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2014*. Se puede consultar en <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Resources/Static/Products/Progress2014/Spanish2014.pdf>.

²⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012* (Roma, 2012).

²¹ Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2008: Agricultura para el desarrollo* (Washington D.C., 2007).

²² Deloitte, "eTransform Africa: agriculture sector study: sector assessment and opportunities for ICT", 4 de febrero de 2012. Se puede consultar en www.worldbank.org.

concretas. Además, los mecanismos de protección social financiados mediante una movilización más progresiva de ingresos internos, también deben formar parte de una estrategia más amplia para facilitar el acceso de los grupos de ingresos más bajos a los alimentos, en particular durante las crisis económicas.

61. Atajar la malnutrición en todas sus formas requiere cambios profundos en el consumo de alimentos y los hábitos alimentarios. La orientación del consumo de alimentos hacia “dietas sostenibles”, esto es, dietas que requieran un menor consumo de recursos y sean más nutritivas, será fundamental para la sostenibilidad del sistema alimentario. Tales cambios también mejorarían los problemas de salud relacionados con la poca diversificación de las dietas, como la obesidad. La reducción del derroche de alimentos en el extremo de la cadena que atañe al consumidor también contribuirá de un modo considerable a la sostenibilidad del sistema alimentario.

62. La comunidad internacional puede ayudar a los países en desarrollo en sus esfuerzos por diseñar y aplicar políticas encaminadas a mejorar la resiliencia frente a la volatilidad de los precios de los alimentos y la variabilidad climática. Entre las acciones prioritarias debería figurar la revisión de las políticas comerciales para velar por que respalden la seguridad alimentaria y nutricional, y, al mismo tiempo, el establecimiento de un sistema transparente de información sobre el mercado de los alimentos, que ofrezca información puntual sobre las existencias regionales e internacionales. Es necesario mejorar la fiabilidad y la puntualidad de los sistemas de alerta temprana tanto a escala nacional como regional, prestando una atención especial a los países particularmente vulnerables a las fluctuaciones de los precios y a las emergencias alimentarias. También es preciso reformar el sistema de comercio mundial actualmente vigente para ofrecer a los más pobres un acceso justo y equitativo a los mercados. La modificación de las modalidades de producción y consumo de los países y consumidores más ricos, incluidos los hábitos alimentarios, puede contribuir de forma notable a garantizar la seguridad alimentaria y nutricional en el mundo. Deberá recurrirse a la publicidad, la promoción, la educación y la legislación para reducir los elevados niveles de derroche de alimentos en los hogares y en los comercios minoristas de los países de ingresos altos y medianos altos.

63. Además, la comunidad internacional también puede ayudar a los países en desarrollo en sus iniciativas encaminadas a aumentar la financiación de las inversiones, en particular las inversiones públicas, en el sector agrícola. En numerosos países en desarrollo, es preciso incrementar la proporción de la agricultura en el gasto público a fin de mejorar el sistema agrícola. El sector público debe tomar la iniciativa de invertir en numerosas esferas, como la infraestructura rural (carreteras, electricidad y abastecimiento de agua), la investigación y desarrollo²³ y las tecnologías de recolección, a fin de aumentar la productividad agrícola y reducir el derroche. La ampliación de estos bienes y servicios públicos agrícolas también puede atraer la inversión privada. Además, unas mayores inversiones públicas en el desarrollo de la capacidad de las comunidades y en infraestructura social se ha considerado imprescindible para mejorar la gestión de los recursos naturales y los medios de vida de las pequeñas explotaciones agrícolas.

²³ En los países en desarrollo, donde la investigación y el desarrollo agrícolas siguen siendo relativamente deficientes, las instituciones públicas de investigación deberían hacer hincapié principalmente en la adaptación de la tecnología a las condiciones agrícolas y los entornos agroecológicos particulares.

V. Papel de las Naciones Unidas

64. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel central en la gestión del desarrollo sostenible mundial, la reducción de las amenazas a la paz y la seguridad internacionales y la promoción de los derechos humanos.

65. Un ejemplo crucial en la esfera del desarrollo es el papel rector que las Naciones Unidas han desempeñado en la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Anclados en los valores y principios fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración del Milenio, los Objetivos representan la determinación mundial de no escatimar esfuerzos para liberar a todas las mujeres, los hombres, las niñas y los niños de la miseria. Desde la aprobación de los Objetivos en 2000, los gobiernos y otros asociados de todo el mundo se han movilizado para hacer frente a las distintas dimensiones de la pobreza. Esos esfuerzos han permitido avances sin precedentes en el desarrollo humano. Por ejemplo, el mundo alcanzó la meta de reducción de la pobreza cinco años antes de lo previsto, ya que la proporción de personas que viven con menos de 1,25 dólares al día en las regiones en desarrollo descendió del 47% en 1990 al 22% en 2010. Asimismo, la meta relativa al agua potable se consiguió cinco años antes de lo previsto. También se observan logros considerables de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la enseñanza primaria y la lucha contra el paludismo y la tuberculosis, además de mejoras visibles en todos los objetivos relacionados con la salud. En los últimos años, las Naciones Unidas también han desempeñado un papel importante en la promoción del logro de los Objetivos en las esferas en las que existen deficiencias y progresos desiguales, como las metas relacionadas con la reducción del hambre, la igualdad de género, la mortalidad en la niñez, la mortalidad materna y la sostenibilidad ambiental.

66. Al mismo tiempo, las Naciones Unidas están liderando un proceso en todo el mundo para promover la agenda mundial para el desarrollo después de 2015. Dado que el mundo ha cambiado radicalmente desde la adopción, al final del milenio, de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la etapa posterior a 2015 requiere una nueva visión y un nuevo marco para el desarrollo mundial para todos. El desarrollo sostenible, facilitado por la integración del crecimiento económico, la justicia social y la ordenación ambiental, se ha convertido en el principio rector y la norma operacional a nivel mundial.

67. Los principales elementos de la nueva visión para la agenda para el desarrollo después de 2015 incluyen: la universalidad, el desarrollo sostenible, el fin de la pobreza extrema en todas sus formas, transformaciones económicas inclusivas, la paz y la gobernanza y una nueva alianza mundial²⁴.

68. Hasta ahora, los Estados Miembros han llegado al consenso de que la agenda para el desarrollo después de 2015 se basará en cuatro pilares: una visión de amplio alcance con un contenido verosímil, un conjunto de objetivos y metas concisos, una alianza mundial para movilizar los medios de ejecución y un marco de examen, seguimiento y rendición de cuentas participativo.

²⁴ Véase el informe del Secretario General sobre “Una vida digna para todos: acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y promover la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015” (A/68/202).

69. El Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, establecido en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, ha avanzado en su labor relativa al establecimiento de un conjunto de objetivos y metas concisos, y se espera que presente sus recomendaciones a la Asamblea General en su sexagésimo octavo período de sesiones para continuar las deliberaciones.

70. El Comité Intergubernamental de Expertos en Financiación del Desarrollo Sostenible, establecido para dar seguimiento a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, está ultimando su informe en el que propone opciones para una estrategia de financiación eficaz y sostenible del desarrollo. Una propuesta ambiciosa ayudará a promover el debate acerca de la movilización y el uso eficaz de los recursos financieros en la etapa posterior a 2015. El informe constituirá, asimismo, una importante contribución a los preparativos de la tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebrará en Addis Abeba del 13 al 16 de julio de 2015. Se espera que la Conferencia sea un hito en el logro de un consenso sobre una alianza mundial para el desarrollo renovada, sustentada en un marco de desarrollo holístico e integral.

71. A finales de 2014, un informe de síntesis hará un balance de la labor en curso sobre una agenda para el desarrollo después de 2015. Entre otras aportaciones, se basará en la labor del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Comité Intergubernamental de Expertos en Financiación del Desarrollo Sostenible, el Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, el Consejo Económico y Social y los debates temáticos interactivos y las reuniones de alto nivel organizados por el Presidente de la Asamblea General a fin de preparar el terreno para la etapa posterior a 2015.

72. El diálogo interactivo de la Asamblea General sobre los elementos de un marco de seguimiento y rendición de cuentas para la agenda para el desarrollo después de 2015 brindó una importante oportunidad para debatir sobre esa cuestión. El Foro sobre Cooperación para el Desarrollo de 2014 y sus preparativos proporcionaron orientaciones sobre los posibles aspectos fundamentales de un marco eficaz e inclusivo de seguimiento y rendición de cuentas después de 2015 para la cooperación para el desarrollo. La reunión de 2014 del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, también reflexionó sobre el examen de la aplicación por parte de todos los agentes de desarrollo en el contexto de la agenda para el desarrollo después de 2015.

73. En 2014 se cumple el 40º aniversario de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Las aspiraciones establecidas en la Declaración siguen revistiendo gran importancia hoy en día en el contexto general de la agenda mundial para el desarrollo sostenible después de 2015.